

EL PALMAR DE Cerdanyola

PARECE que el palmarismo de Troya va cuajando y extendiéndose por tierras catalanas. Dos lugares en Catalunya, Sant Vicent dels Horts y Cerdanyola, en Barcelona, acogen a videntes, peregrinos y se hacen eco de la histeria colectiva que los trances de los elegidos despiertan entre la multitud que acude a presenciar las apariciones.

A diferencia de las revelaciones continuas que en El Palmar se producen, en Catalunya las videntes tienen días fijos de éxtasis: el 5 de cada mes en San Vicent y el 11 en Cerdanyola. Esta programación ayuda a los desplazamientos de adeptos y curiosos, que se convierten en impresionantes romerías, y más si, como en el caso de Cerdanyola, el día 11 de abril ha coincidido en domingo y de Ramos, por más señas. Desde la mañana, domingueros y devotos, abarrotados de mesas de "camping", sillas, garrafrones y botellas para recoger el agua milagrosa, se desplazaban en caravanas de amigos por la estrecha carretera de Horta que une Cerdanyola con Barcelona.

En el paraje, situado en una de las vertientes de la montaña del Tibidabo, conocido con el nombre de Can Sardá, según se lee en una rústica tablilla, "la Virgen se aparece a una señora el día 11 de cada mes a las 5 de la tarde". La masía cercana, Can Sardá, sirve de punto de referencia, donde antes de descansar el espíritu se da gozo al cuerpo con conejos a la brasa, costillas y paellas.

Una explanada, algunos montículos, abajo vegetación y una fuente que, según afirman, la Virgen bendijo en su día y en la que hay colas continuas para llenar recipientes. Al lado, un enorme tronco de plátano es el símbolo palpable donde la Virgen pone sus pies cada vez que se aparece.

Este misticismo medieval comenzó en Cerdanyola en 1974. Si en sus comienzos todo marchaba a la perfección, ahora, al parecer, existen dos videntes que se disputan la exclusiva. Una, de Cerdanyola; la otra, de Barcelona. Ambas se han hecho populares gracias a la radio, la televisión y la prensa. A ellas, en sus domicilios particu-



Se habla de la Señora, se dice que es blanca, con dos rosas en los pies y parecida a la de Lourdes.

res, acuden tullidos, enfermos, "fans", etc., solicitando su intercesión para que la Virgen les cure.

El pasado mes de marzo, al ser el 11 día laborable, tan sólo acudieron a Can Sardá 300 personas.

En los mensajes y el boletín "Un año de Can Sardá", que distribuyen y editan un grupo de adictos a la vidente barcelonesa, se dice que "ante curiosos y representantes de la 'tele', la radio y la prensa", la Virgen, en su 55 aparición, afirmó: "Oh, hijos míos, con vuestros rezos se van apagando los paros generales. Las industrias ya empiezan a trabajar y se paran las violencias". Posteriormente, en distintas apariciones especiales: el 22 de marzo, con ocasión de la visita de dos sacerdotes, y el 31, ante un grupo de invitados, la vidente experimentó la visión de la Virgen de Lourdes, de Jesucristo y del Niño Jesús, y declara que el 11 de abril la Virgen le ha aconsejado que todos asistieran, a pesar del exceso de publicidad, pero "pensad, hijos míos, que ese día no me oiréis por los 'cassettes', y lo haré a causa de las malas impresiones de los periodistas".

En esta ocasión no había "cassettes", pero sí megáfonos y una impresionante multitud que se santiguaba, rezaba y en la carretera cercana obstruía el tráfico. La Virgen no se apareció a las 5 de la tarde, sino a las 6, quizá debido al reciente cambio de horario. Ya a primeras horas de la mañana, paralíticos, niños subnormales, enfermos, guardaban cola para gozar de un sitio privilegiado que a la tarde les permitiera asistir a los espasmos de las videntes.

El tronco de las apariciones se



Ahora dos videntes se disputan la exclusiva de las intercesiones ante la Virgen: una de Cerdanyola, otra de Barcelona.

llenaba de manos que arrancaban trozos de corteza, escribían sus nombres y en el que algún niño que otro se columpiaba, con gran desespero de una devota, que borraba inscripciones, discutía y rezaba con veneración su Rosario, al tiempo que charlaba con quien se le acercaba: "Esto es una falta de respeto, no se debe escribir aquí, es un lugar sagrado".

A la tarde, cuando el cielo se nublabla y tras el rezo del Rosario, un Avemaría en catalán, otra en castellano, algunos espectadores comenzaron a llorar, la vidente entró en trance, y todos, al compás de las órdenes que se dirigían por el megáfono, dirigían su mirada de un sitio a otro, como si presenciaran un partido de tenis.

Máquinas de filmar, cámaras fotográficas, transistores que lanzaban a los cuatro vientos el partido de turno, y de vez en cuando, un olorcillo a conejo y chuletas que se mezclaba con el humo de las velas del improvisado altar en el tronco,

santuario, entre los mismos asiduos existe cierto escepticismo por la actuación de la Iglesia, y, como decía una experta: "Fins que el Papa no sigui catalá, no aconseguirem res. Recordeu el que ocorregué amb l'abat de Montserrat" ("Mientras el Papa no sea catalán, no lograremos nada. Acuértese cómo se portó con el abad de Montserrat").

Público variopinto: extremeños, andaluces, mucho "lumpen" y también catalanes y gente joven; curiosos y, en general, devotos que lanzaban a cuantos querían escucharles aquello de que la fe es el oxígeno del mundo. También algún testigo de Jehová, con sus Biblias sobadas; maridos incrédulos que acompañaban a la mujer diciendo: "Yo no creo en esto, pero al llegar aquí me tiemblan las piernas".

Polvo, palmones, rosarios, expectación y temor. Un batiburrillo que en la tarde del domingo sirvió de válvula de escape a los proble-



En su 55ª aparición, la Virgen afirmó: "Oh, hijos míos, con vuestros rezos se van apagando los paros generales y las industrias empiezan ya a trabajar".

desnudo por la mañana y adornado luego con flores, ramas y una imagen de la Virgen de Lourdes.

Los dos bandos de Can Sardá, el de Cerdanyola y el de Barcelona, no se han puesto tampoco de acuerdo en la advocación de la Virgen que se aparece. Se habla de la Señora, se dice que es blanca, con dos rosas en los pies y parecida a la de Lourdes. La fuente, los árboles, el paraje, establecen las concomitancias restantes con la localidad francesa. Las crónicas no cuentan cómo estas videntes eligieron tal lugar para sus visiones. Parece lejana la idea de levantar un

mas cotidianos. En Can Sardá no existen las huelgas, el paro, las manifestaciones, sólo un catolicismo ante-conciliar que aglutina a la perfección la idiosincrasia de una población ávida de milagros.

Otra modalidad de Can Sardá es el coloquio. La vidente transmite las preguntas de los fieles a la Virgen y luego las contesta. "Hay que salvar a toda Catalunya y toda España...". Cuando se le pregunta si son ciertos unos escritos que anuncian un castigo sobre Barcelona, la respuesta la da un escéptico allí presente: la aprobación del Plan Comarcal. ■ JULIA LUZAN.

**EL
PASADO
QUE NO
CESA**



TIEMPO de HISTORIA

**LA REVISTA QUE LE OFRECE UN
PASADO SIN EL QUE NO PODEMOS
CONSTRUIR EL PRESENTE**

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A: "TIEMPO DE HISTORIA", CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20. TELÉF. 447 27 00. MADRID-15

NOMBRE
 APELLIDOS
 CALLE O PLAZA N.º
 TEL. CIUDAD D. P.
 PROVINCIA PAIS

Firma,

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)
 A partir del próximo número del mes de

Formas de pago Adjunto TALON BANCARIO nominativo a favor de "Tiempo de Historia". Envío GIRO POSTAL n.º

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 600 pesetas. Extranjero: 850 pesetas. Cuando el suscriptor solicite expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.